

para escuchar bien...

música y naturaleza

Por Fernando Rosas

Los creadores musicales han sido siempre sensibles ante la naturaleza y sus incontables bellezas. Desde la antigüedad existen poemas y canciones dedicadas a exaltar el sol, las flores, los prados y distintos elementos del medio circundante al hombre.

En el Renacimiento innumerables composiciones, especialmente madrigales y chansons, están basadas en estos temas. Ejemplos notables de estos son la composición *Reverci veni du Printemps* del compositor francés *Claude Le Jeune*, obra que exalta la llegada de la primavera, y la famosa com-

posición de *Clement Jannequin* denominada *El canto de los pájaros*, donde las distintas voces que intervienen imitan los sonidos de diferentes pájaros cuyos cantos se entrelazan armoniosamente en esta composición musical.

Un ejemplo proverbial de obra musical basada en la naturaleza es la serie de conciertos para violín y orquesta denominada *Las cuatro estaciones*, del célebre compositor veneciano *Antonio Vivaldi*. Como se sabe, estos conciertos están basados cada uno de ellos en un soneto dedicado a las distintas estaciones del año. El primero de ellos *La Pri-*

mavera nos muestra un alegre clima en que corren suavemente los arroyos, trinan los pájaros, imitados por sonidos de violines, se presentan rápidas tormentas las que se disipan abruptamente. En otro movimiento de este concierto un pastor cuida sus ovejas en el dulce murmullo de los prados mientras ladran los perros; y en el último movimiento una alegre ronda de campesinos transcurre placenteramente. En el siguiente concierto del ciclo, *El Verano*, se describe la lasitud provocada por el calor, el descanso de un caminante molesto por los moscos y otros insectos. En el concierto

llamado *El Otoño* hay una alegre carcería en que las trompas de caza también están imitadas por las cuerdas. En el último concierto de la serie, *El Invierno*, hay una curiosa escena en que un caminante trata afanosamente de guiar sus pasos a través del hielo, resbalando continuamente y en otra escena se observa un agradable fuego hogareño, mientras en el exterior cae la lluvia imitada por los instrumentos de cuerda en pizzicatto, o sea los instrumentos son pulsados con los dedos y no con el acostumbrado paso del arco. Los vientos pacíficos y amenazadores se hacen presentes en los diversos conciertos del ciclo y concluye *El Invierno* con una hermosa tempestad que está descrita musicalmente por Vivaldi con rapidísimas figuraciones de toda la orquesta tocadas con la mayor fuerza posible.

Igualmente se describen fenómenos naturales en obras de *Juan Sebastián Bach*, como la extraordinaria escena que ocurre en *La Pasión* según San Mateo, donde después de la muerte de Jesús se rompe el velo del templo y hay un terremoto en que se abre la tierra y salen los muertos. Aquí la música expresa este texto mediante un enérgico acompañamiento a la voz del narrador en que ágiles escalas extremadamente agresivas, los bajos de la orquesta y el clavecín, y notas violentamente repetidas describen los fenómenos naturales a que hemos hecho alusión.

En el periodo posterior denominado Clasicismo también abundan los ejemplos de fenómenos naturales expresados en música. El gran Oratorio *La Creación* de *Haydn* está lleno de alusiones a la naturaleza, descritos en música con una maestría y originalidad inauditas. Las tinieblas están descritas por acordes oscuros de las cuerdas y en el momento en que Dios dice *Hágase la luz* un violento acorde tocado por toda la orquesta describe la luz con todo su esplendor. Asimismo, una escena espectacular prepara la aparición del sol contrastada posteriormente con una suave música que anuncia la aparición de la luna. En esta obra distintos instrumentos musicales, maravillosamente contrastados, van describiendo el nacimiento de los distintos animales según sus características propias; así se

contrasta la agresividad del tigre con el suave galope del caballo, el murmullo de los insectos y la creación de los grandes animales marinos.

Beethoven años más tarde dedicará una de sus grandes sinfonías a la naturaleza. Es esta la denominada sinfonía N° 6 *Pastoral*, en que cada movimiento describe distintas escenas del campo. En el primer movimiento está la alegre llegada al campo, el segundo denominado *Escena junto al arroyo* describe el tranquilo fluir del agua cristalina imitado por movimientos cadenciosos de los violoncellos con sordina que se alternan con el canto de distintos pájaros imitados por los instrumentos de viento, la flauta, el oboe y el clarinete. Posteriormente, en el tercer movimiento una alegre danza de pastores es interrumpida por una violenta tempestad la cual se disipa para dar paso a una alegre canción de los pastores.

En el Romanticismo, que cubre la casi totalidad del siglo XIX, la música está ligada entrañablemente a elementos literarios que hacen alusión a la naturaleza. Tal es el caso de las canciones de *Schubert* y *Schumann* en que abundan los arroyos, bosques, tilos y alusiones a flores. Lo propio ocurre en obras de piano en que elementos naturales son descritos mediante este instrumento. Este es el caso de las *Escenas del Bosque* de *Schumann*.

Los compositores alemanes posteriores, *Brahms* y *Wagner*, también tienen frecuentes alusiones a la naturaleza, especialmente este último en sus *Murmillos de la Selva* de la tetralogía *El Anillo de los Nibelungos*, la música de *Fuego Mágico* e innumerables otras. De la misma época, compositores de origen muy diverso como *Saint-Saens* con su obra *El Cisne* rinde culto a este hermoso animal.

El movimiento denominado Escuelas Nacionales de la segunda mitad del siglo XIX estará dedicado a describir elementos característicos de los distintos lugares y regiones donde habitan los compositores. Así un ciclo de Poemas Sinfónicos del checo *Smetana* se denominará *Mi Patria* y tendrá títulos tales como *EL Moldava* dedicado a describir el curso de ese famoso río; otro se llama *De los prados y bosques de Bohemia*. Su compatriota *Dvorak* escribirá un poema

sinfónico denominado *En la naturaleza* y esta práctica se extenderá a muy diversos países incluyendo al Norte de Europa donde *Jan Sibelius* escribirá poemas sinfónicos tales como *Karelia*, *Finlandia* y otros. Proliferarán innumerables suites llamadas *Iberia*, escritas por compositores franceses y españoles destinadas a describir las hermosuras del soleado paisaje español.

El Impresionismo, que en la música tendrá su máximo representante en *Claude Debussy* en Francia, producirá la obra maestra para orquesta titulada *El Mar* y su contemporáneo italiano *Ottorino Respighi* escribirá la suite *Los Pájaros* y otras como *Los Pinos de Roma* y *La Fuente de Roma*. La *Consagración de la Primavera*, obra cumbre del arte musical del siglo XX del ruso *Igor Stravinsky*, rendirá culto a esta hermosa estación y a la naturaleza en general.

En resumen; a través de estas citas de obras musicales de los diversos periodos, podemos constatar que para los creadores musicales la naturaleza es una presencia permanente que los ha invitado a la creación de muchas de sus principales obras. Y no podía ser de otra manera, ya que el creador musical es un hombre eminentemente sensitivo y para él es una realidad el hecho que el ser humano por su esencia misma está inmerso en la naturaleza, gozando de ella e integrándola en lo más hondo de su experiencia vital. ■

